



Libre adaptación de "Edipo Rey"

Un trabajo serio para un personaje de dificultades

Un trabajo serio es, sin duda, el que ha logrado la Compañía de Teatro de la Universidad de Antofagasta con este estreno de su temporada de este año, en el que el trascendental "Edipo Rey", de Sófocles, ha sido adaptado a una versión libre por Isidora Aguirre, quien durante dos meses dirigió al grupo en una integración que, no nos cabe duda, recordará por mucho tiempo.

Es un reto muy leño de riesgos, éste de asumir Sófocles para el despliegue de una de sus tragedias, tan difíciles de digerir en su estructura original en versos. Esta, justamente, la de Edipo, es la más grande de todas esas tragedias que lo han hecho inmortal y se le considera la versión más famosa del mito de Edipo, rey de Tebas, cuyo padre había sido advertido por el oráculo de Delfos que perecería a manos de su propio hijo. En vista de ello, cuando nació Edipo, Layo — su padre — lo dejó abandonado en el monte de Citerón, donde un pastor lo encontró y le llevó a Polibo, rey de Corinto, que le adoptó como hijo. Edipo, habiendo ido a Delfos, se encontró con Layo y lo mató. Después emprendió el camino a Tebas, venció a la Esfinge, se casó con Yocasta — su madre — y gobernó prósperamente durante muchos años. Al final, una peste asoló el país y el oráculo de Delfos declaró que para librar al pueblo de la misma debía ser expulsado el matador de Layo. Edipo supo, por el profeta Tiresias, que era él a quien se refería el oráculo y también que era hijo de Layo y que se había casado con su propia madre. Al oír esto se degó a sí mismo y buscó refugio en el Ática, donde murió en Colona, cerca de Atenas. Precisamente, la segunda parte de esta tragedia, Sófocles la escribe en su "Edipo en Colona".

La historia se condensa en una hora y veinte minutos, enhebrados en una continuidad que alcanza momentos expectantes, subrayados con la fuerza interpretativa de los protagonistas principales.

Angel Lattus tiene la responsabilidad de la caracterización del personaje, adecuadamente complementada en el vestuario y el maquillaje. Alcanza por momentos una naturalidad que hace eje en los diálogos que lleva con los demás, pero de pronto cae en las largas frases recitativas, con esa cadencia cortada tan difícil de superar en obras de esta naturaleza, en que el idioma es robusto y trabaja más con la interpretación que con el mensaje directo y claro. Hubo un lapso estático, clavado en el centro de la grada principal, que reclamó algún movimiento, el que no llegó, pero no tuvo la fuerza de resur-



ANGEL LATTUS (*Edipo Rey*), en uno de los momentos dramáticos de su verdad, junto a su esposa (y madre), Yocasta, interpretado con fuerza propia por Teresa Ramos.

saltada en la achulosa de sus ojos, siempre buscando la luz hacia lo alto. Un estudiado de movimientos y alcances previos, sin exageraciones, tan fáciles de prodigar en este tipo de caracterizaciones. Se trata, justamente, de un personaje que tiene orgullo y esconde verdades, que sabe manejar sus secretos y que habla quemando sin herir alivido. En él, quizás si más que en ningún otro, destaca el trabajo de vestuario de Elba González y Nilda Poblete, y el maquillaje de Carlos Núñez. Salvo el pequeño detalle de lo muy nuevo de su bola de ojos, todo lo demás traslala con brillantez la imaginación a la complementación del ambiente griego, donde se ubica el autor.

Las otras responsabilidades están entregadas a Félix Alcega (Creonte), José Santander (Mensajero de Corinto) y Oscar Vigouroux (Siervo de Layo), quienes no desmerecen el nivel de trabajo alcanzado. El coro, oportunamente logrado y con sincronización, cuida si artificialmente exagerando a estos en Gimena Cancino. Se apoyan sus voces integrantes Lademay de Gimena Can-

Un trabajo serio para un personaje de dificultades [artículo] C.

Libros y documentos

AUTORÍA

C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un trabajo serio para un personaje de dificultades [artículo] C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile